



JORNADA DE ORACIÓN POR LAS VOCACIONES: “La valentía de arriesgar por la promesa de Dios”

El 12 de mayo de 2019, IV domingo de Pascua, se celebra la LVI Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones cuyo tema es la valentía de arriesgar por la promesa de Dios. El Pontífice, recordando sus palabras en la Jornada Mundial de la Juventud de Panamá, reflexiona en esta Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones sobre cómo la llamada del Señor “nos hace portadores de una promesa y, al mismo tiempo, nos pide la valentía de arriesgarnos con él y por él”.



MENSAJE DEL PAPA FRANCISCO

Queridos hermanos y hermanas:

Después de haber vivido, el pasado octubre, la vivaz y fructífera experiencia del Sínodo dedicado a los jóvenes, hemos celebrado recientemente la 34ª Jornada Mundial de la Juventud en Panamá. Dos grandes eventos, que han ayudado a que la Iglesia prestase más atención a la voz del Espíritu y también a la vida de los jóvenes, a sus interrogantes, al cansancio que los sobrecarga y a las esperanzas que albergan.

Quisiera retomar lo que compartí con los jóvenes en Panamá, para reflexionar en esta Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones sobre cómo la llamada del Señor nos hace portadores de una promesa y, al mismo tiempo, nos pide la valentía de arriesgarnos

con él y por él. Me gustaría considerar brevemente estos dos aspectos, la promesa y el riesgo, contemplando con vosotros la escena evangélica de la llamada de los primeros discípulos en el lago de Galilea (Mc 1,16-20).

Dos parejas de hermanos –Simón y Andrés junto a Santiago y Juan–, están haciendo su trabajo diario como pescadores. En este trabajo arduo aprendieron las leyes de la naturaleza y, a veces, tuvieron que desafiarlas cuando los vientos eran contrarios y las olas sacudían las barcas. En ciertos días, la pesca abundante recompensaba el duro esfuerzo, pero otras veces, el trabajo de toda una noche no era suficiente para llenar las redes y regresaban a la orilla cansados y decepcionados.

Estas son las situaciones ordinarias de la vida, en las que cada uno de nosotros ha de confrontarse con los deseos que lleva en su corazón, se esfuerza en actividades que confía en que sean fructíferas, avanza en el “mar” de muchas posibilidades en busca de la ruta adecuada que pueda satisfacer su sed de felicidad. A veces se obtiene una buena pesca, otras veces, en cambio, hay que armarse de valor para pilotar una barca golpeada por las olas, o hay que lidiar con la frustración de verse con las redes vacías.

Como en la historia de toda llamada, también en este caso se produce un encuentro. Jesús camina, ve a esos pescadores y se acerca... Así sucedió con la persona con la que elegimos compartir la vida en

el matrimonio, o cuando sentimos la fascinación de la vida consagrada: experimentamos la sorpresa de un encuentro y, en aquel momento, percibimos la promesa de una alegría capaz de llenar nuestras vidas. Así, aquel día, junto al lago de Galilea, Jesús fue al encuentro de aquellos pescadores, rompiendo la «parálisis de la normalidad» (Homilía en la 22ª Jornada Mundial de la Vida Consagrada, 2 febrero 2018). E inmediatamente les hizo una promesa: «Os haré pescadores de hombres» (Mc 1,17).

La llamada del Señor, por tanto, no es una intromisión de Dios en nuestra libertad; no es una “jaula” o un peso que se nos carga encima. Por el contrario, es la iniciativa amorosa con la que Dios viene a nuestro encuentro y nos invita a entrar en un gran proyecto, del que quiere que participemos, mostrándonos en el horizonte un mar más amplio y una pesca sobreabundante.

El deseo de Dios es que nuestra vida no acabe siendo prisionera de lo obvio, que no se vea arrastrada por la inercia de los hábitos diarios y no quede inerte frente a esas elecciones que podrían darle sentido. El Señor no quiere que nos resignemos a vivir la jornada pensando que, a fin de cuentas, no hay nada por lo que valga la pena comprometerse con pasión y extinguiendo la inquietud interna de buscar nuevas rutas para nuestra navegación. Si alguna vez nos hace experimentar una “pesca milagrosa”, es porque quiere que descubramos que cada uno de

Editorial



“LA PAZ SEA CON USTEDES”

Estimados hermanos y hermanas en Cristo,

En este tiempo de pascua resuena el saludo permanente de Jesús, el Resucitado: “La paz sea con ustedes”... Esa primera comunidad de frágiles y temerosos seguidores de Jesús Nazareno que recibió la transformadora noticia del triunfo de Cristo sobre el pecado y la muerte, sigue reflejándose en nosotros que también experimentamos nuestras debilidades e inconsecuencias, miedos y dudas de fe. Hoy como ayer, Jesucristo nos sigue alentando con su Espíritu Santo a creer y poner nuestra seguridad y fortaleza no en nosotros mismos, sino en ÉL. Yo me hago eco de ese saludo para cada uno de ustedes y las diversas comunidades de la Diócesis: ¡“La paz del Señor sea con ustedes”! No debemos olvidar esa presencia de Jesús muerto y resucitado que nos anima y conmueve a seguirlo y anunciarlo, y no quedarnos en nuestras desolaciones. Por esto que en varios momentos en la misma celebración de la Misa, el sacerdote como signo de la presencia de Cristo Pastor, nos repite incansablemente: “El Señor está con ustedes”. Esta es la certeza que nos mueve a seguir caminando en medio de nuestras alegrías y decepciones personales y comunitarias actuales, como lo vivieron las primeras generaciones de cristianos que conocemos por los relatos del libro de los Hechos de los Apóstoles.

Ayer como hoy el Señor Jesús nos llama a empeñar nuestras vidas al servicio del Reino de Dios. Cada uno en su propia vocación: ya sea en el matrimonio, en la vida de especial consagración en la vida religiosa, en la vida sacerdotal y diaconal. Oremos para que cada uno de nosotros descubra, valore y saboree esa personal elección de Dios que nos permite dar la vida y aportar con nuestros dones para que la humanidad alcance la “vida eterna” que es la voluntad de Dios para todos. El cuarto domingo de pascua, domingo del Buen Pastor, es una oportunidad especial para orar por todas las vocaciones, comenzando por la vocación más esencial y original: la llamada al amor matrimonial: hombres y mujeres que acepten el desafío de amarse para toda la vida, y correr juntos la aventura de ser familia. Desde esta vocación primera, nacerán las demás vocaciones. Todo es don y al mismo tiempo un desafío al que debemos responder con nuestra libertad. ¡Se puede con la presencia y acción del que Vive para siempre!

No debemos cansarnos de pedir en la oración los dones de las diversas vocaciones que necesitamos en nuestras comunidades y para el servicio en el mundo. Recordemos que cuando oramos no es para obligar a Dios actuar o para convencerlo de lo que necesitamos, porque Dios sabe mejor que nosotros mismos lo que necesitamos. Cuando oramos pidiendo algo, nos abrimos de corazón, nos preparamos para recibir esos dones de Dios como el agricultor prepara el campo para sembrar la semilla que a su tiempo fructificará.

No nos cansemos de orar, adorar y alimentarnos de Aquel que es el Pan que nos da vida en abundancia. Santa María, madre del Resucitado, nos acompaña.

Feliz tiempo de pascua. Dios derrame muchas bendiciones sobre cada uno de ustedes.

+Juan María Agurto Muñoz, osm

nosotros está llamado –de diferentes maneras–, a algo grande, y que la vida no debe quedar atrapada en las redes de lo absurdo y de lo que anestesia el corazón. En definitiva, la vocación es una invitación a no quedarnos en la orilla con las redes en la mano, sino a seguir a Jesús por el camino que ha pensado para nosotros, para nuestra felicidad y para el bien de los que nos rodean.

Por supuesto, abrazar esta promesa requiere el valor de arriesgarse a decidir. Los primeros discípulos, sintiéndose llamados por él a participar en un sueño más grande, «inmediatamente dejaron sus redes y lo siguieron» (Mc 1,18). Esto significa que para seguir la llamada del Señor debemos implicarnos con todo nuestro ser y correr el riesgo de enfrentarnos a un desafío desconocido; debemos dejar todo lo que nos puede mantener amarrados a nuestra pequeña barca, impidiéndonos tomar una decisión definitiva; se nos pide esa audacia que nos impulse con fuerza a descubrir el proyecto que Dios tiene para nuestra vida. En definitiva, cuando estamos ante el vasto mar de la vocación, no podemos quedarnos a reparar nuestras redes, en la barca que nos da seguridad, sino que debemos fiarnos de la promesa del Señor.

Me refiero sobre todo a la llamada a la vida cristiana, que todos recibimos con el bautismo y que nos recuerda que nuestra vida no es fruto del azar, sino el don de ser hijos amados por el Señor, reunidos en la gran familia de la Iglesia. Precisamente en la comunidad eclesial, la existencia cristiana nace y se desarrolla, sobre todo gracias a la liturgia, que nos introduce en la escucha de la Palabra de Dios y en la gracia de los sacramentos; aquí es donde desde la infancia somos iniciados en el arte de la oración y del compartir fraterno. La Iglesia es nuestra madre, precisamente porque nos engendra a una nueva vida y nos lleva a Cristo; por lo tanto, también debemos amarla cuando descubramos en su rostro las arrugas de la fragilidad y del pecado, y debemos contribuir a que sea siempre más hermosa y luminosa, para que pueda ser en el mundo testigo del amor de Dios.

La vida cristiana se expresa también en esas elecciones que, al mismo tiempo que dan una dirección precisa a nuestra navegación, contribuyen al crecimiento del Reino de Dios en la sociedad. Me refiero a la decisión de casarse en Cristo y formar una familia, así como a otras vocaciones vinculadas al mundo del trabajo y de las profesiones, al compromiso en el campo de la caridad y de la solidaridad, a las responsabilidades sociales y políticas, etc. Son vocaciones que nos hacen portadores de una promesa de bien, de amor y de justicia no solo para nosotros, sino también para los ambientes sociales y culturales en los que vivimos, y que necesitan cristianos valientes y testigos auténticos del Reino de Dios.

En el encuentro con el Señor, alguno puede sentir la fascinación de la llamada a la vida consagrada o al sacerdocio ordenado. Es un descubrimiento que entusiasma y al mismo tiempo asusta, cuando uno se siente llamado a convertirse en “pescador de hombres” en la barca de la Iglesia a través de la



donación total de sí mismo y empeñándose en un servicio fiel al Evangelio y a los hermanos. Esta elección implica el riesgo de dejar todo para seguir al Señor y consagrarse completamente a él, para convertirse en colaboradores de su obra. Muchas resistencias interiores pueden obstaculizar una decisión semejante, así como en ciertos ambientes muy secularizados, en los que parece que ya no hay espacio para Dios y para el Evangelio, se puede caer en el desaliento y en el «cansancio de la esperanza» (Homilía en la Misa con sacerdotes, personas consagradas y movimientos laicos, Panamá, 26 enero 2019).

Y, sin embargo, no hay mayor gozo que arriesgar la vida por el Señor. En particular a vosotros, jóvenes, me gustaría decirlos: No seáis sordos a la llamada del Señor. Si él os llama por este camino no recojáis los remos en la barca y confiad en él. No os dejéis contagiar por el miedo, que nos paraliza ante las altas cumbres que el Señor nos propone. Recordad siempre que, a los que dejan las redes y la barca para seguir al Señor, él les promete la alegría de una vida nueva, que llena el corazón y anima el camino.

Queridos amigos, no siempre es fácil discernir la propia vocación y orientar la vida de la manera correcta. Por este motivo, es necesario un compromiso renovado por parte de toda la Iglesia –sacerdotes, religiosos, animadores pastorales, educadores– para que se les ofrezcan, especialmente a los jóvenes, posibilidades de escucha y de discernimiento. Se necesita una pastoral juvenil y vocacional que ayude al descubrimiento del plan de Dios, especialmente a través de la oración, la meditación de la Palabra de Dios, la adoración eucarística y el acompañamiento espiritual.

Como se ha hablado varias veces durante la Jornada Mundial de la Juventud en Panamá, debemos mirar a María. Incluso en la historia de esta joven, la vocación fue al mismo tiempo una promesa y un riesgo. Su misión no fue fácil, sin embargo no permitió que el miedo se apoderara de ella. Su sí «fue el “sí” de quien quiere comprometerse y el que quiere arriesgar, de quien quiere apostar todo, sin más seguridad que la certeza de saber que era portadora de una promesa. Y yo les pregunto a cada uno de ustedes. ¿Se sienten portadores de una promesa? ¿Qué promesa tengo en el corazón para llevar adelante? María tendría, sin dudas, una misión difícil, pero las dificultades no eran una razón para decir “no”. Seguro que tendría complicaciones, pero no serían las mismas complicaciones que se producen cuando la cobardía nos paraliza por no tener todo claro o asegurado de antemano» (Vigilia con los jóvenes, Panamá, 26 enero 2019).

En esta Jornada, nos unimos en oración pidiéndole al Señor que nos descubra su proyecto de amor para nuestra vida y que nos dé el valor para arriesgarnos en el camino que él ha pensado para nosotros desde la eternidad.

Vaticano, 31 de enero de 2019, Memoria de san Juan Bosco.

Francisco

SENTIDO Y DIGNIDAD DEL TRABAJO HUMANO



de la persona, del hombre que lo realiza". Es decir, todo trabajo, el más "corriente", más monótono e incluso el que más margina, posee la altísima dignidad propia de todo ser humano que lo lleva a cabo. Además, todo trabajo "expresa esta dignidad y la aumenta, porque mediante el trabajo el hombre no sólo transforma la naturaleza adaptándola a las propias necesidades, sino que se realiza a sí mismo como hombre, es más, en un cierto sentido se hace más hombre". Y la realización personal lograda por el trabajo puede fundamentar a la vez el bien de cada familia y de toda la sociedad a la que se contribuye. (Laborem exercens 6, 9 y 10).

Para el creyente, la dignidad y el sentido humano del trabajo conllevan una amplitud aún mayor, porque descubre en este "una expresión especial e su semejanza con Dios; y el hombre, de esta manera, tiene capacidad y puede participar en la obra de Dios en la creación del mundo". Ora et labora, la primacía de la contemplación sobre la acción asegura "la voluntad de obrar de tal manera que el trabajo, sea un colaborar con el Creador, tomándolo como modelo. Donde ese modelo falta y el hombre se convierte a sí mismo en creador deiforme, la formación del mundo puede fácilmente transformarse en su destrucción". (Benedicto XVI, discurso en París, 2008).

Pero, además, "la resurrección de Cristo esparce su luz sobre todos nuestros trabajos para hacernos descubrir lo maravilloso de una vida ordinaria, como fue la vida de trabajo de Jesús de Nazaret". San José obrero jugó un papel crucial en la experiencia humana y trascendente de trabajo vivida por Jesús en Nazaret, que nos da "el ejemplo vivo y el principio de la radical transformación cultural indispensable para resolver los graves problemas que nuestra época debe afrontar" (Juan Pablo II, Talcahuano, 1987).

"Las posibilidades para los jóvenes son pocas y la oferta de trabajo es muy selectiva y precaria. Las jornadas de trabajo son largas y, a menudo, agravadas por largos tiempos de desplazamiento. Esto no ayuda a los miembros de la familia a encontrarse entre ellos y con los hijos, a fin de alimentar cotidianamente sus relaciones." (Amoris Laetitia n° 44)

Con estas palabras, recoge el Papa Francisco el diagnóstico de los padres sinodales sobre las dificultades laborales hoy más acuciantes para las familias de todo el mundo. Por cierto, siempre surgen con mayor facilidad las quejas que las alabanzas hacia el trabajo. Ansiamos llegar al fin de semana o a las vacaciones, para dejar de trabajar. ¿Es el trabajo sólo un mal necesario? ¿La única manera de mejorar nuestra relación con el trabajo es reducir la cantidad de horas laborales?

Con gran agudeza, hace ya veinte años, Juan Pablo II respondía de esta manera durante su visita a nuestro país: "el desafío que plantea hoy el trabajo humano no es sólo su organización externa, para que sea ejercido en condiciones verdaderamente humanas, sino sobre todo su transformación interior, para que sea realizado como una tarea diaria, con plenitud de sentido, esto es, de acuerdo con su significado último dentro del plan divino de salvación del hombre y del universo." Transformar internamente nuestra actitud hacia el trabajo, a la luz del significado trascendente, que lo otorgue un sentido pleno, día a día. He ahí el verdadero desafío.

Ya el Papa santo había escrito que "el primer fundamento del valor del trabajo es el hombre mismo, su sujeto, se mide sobre todo con el metro de la dignidad del sujeto mismo del trabajo, o sea,



Para el creyente, la dignidad y el sentido humano del trabajo conllevan una amplitud aún mayor, porque descubre en este "una expresión especial e su semejanza con Dios; y el hombre, de esta manera, tiene capacidad y puede participar en la obra de Dios en la creación del mundo".



Un domingo de Ramos diferente se vivió en la Diócesis de Ancud, donde se celebró a Jesucristo rey de la vida, junto a la familia Fazenda de la esperanza Jesús Nazareno en Mechaico en su primer aniversario.

El día 14 de Abril, que este año coincidió con el inicio de la Semana Santa, se celebró el primero aniversario de la Fazenda de la Esperanza de Chiloé en un ambiente de familia, de cariño, de comprensión y de mucha esperanza. En la ocasión participaron familiares de los jóvenes, personas de la comunidad que son voluntarios en esta obra, algunos bienhechores y el Obispo Diocesano, quien ha acompañado esta iniciativa desde el principio.

En este día de acción de gracias, también por el primer joven que completó su año de recuperación en este lugar, dónde inició una vida nueva lejos de las drogas y que concluyó este primer paso con éxito. Para Marcio Orth, coordinador de la fazenda en Mechaico, hoy es un día histórico “es el primer cumpleaños de

la fazenda y es una alegría muy, muy grande que yo siento y tengo certeza que los chicos también, y hoy además es un momento muy especial para una persona que desde el inicio estuvo en este camino de piedras que se refería monseñor, él empezó su caminata hace un año y algunos días y hoy termina la primera etapa de su recuperación, digo primera porque hasta ahora nosotros lo hemos protegido, guiado, entregamos herramientas, mostramos el camino, a partir de hoy la caminata la sigue él.”

El Obispo diocesano Juan María Agurto, quien presidió la Eucaristía, expresó que “este domingo de Ramos coincide con esta celebración del primer aniversario de la Fazenda y le damos gracias al Señor, porque creemos que también aquí se vive esta pasión del hombre y la pasión de Dios que nos acompaña a redimirnos, este es un lugar de misericordia, queremos darle gracias a Dios y luego a todos los que de alguna y otra manera también



han participado para que exista este lugar, aquí les agradezco especialmente a Juan Valdés y a su Sra. Cristiane, que son como los papás de esta iniciativa y tantas otras personas que de una forma anónima han colaborado”.

Actualmente en la Fazenda de Mechaico, Ancud, están en proceso de rehabilitación nueve jóvenes varones, más el equipo de coordinación que son Marcio Orth y Gastón Sosa, así quedando todavía cupos disponibles para otros nueve varones. Recordar que para consultas de requisitos de ingreso u otras informaciones pueden llamar al celular 961682314, o directamente en la oficina del Obispado de Ancud.



COLEGIO SEMINARIO CONCILIAR DE ANCUD CUMPLIÓ 174 AÑOS DE TRAYECTORIA

En su alocución, el Rector del Seminario, Ricardo Oyarzo Sandoval, hizo incapié en dar un nuevo enfoque a la educación que estamos entregando, “humanizándola a través de nuestras acciones”. “Ahora es necesario, más que nunca, cuestionarnos qué es lo que hacemos por la persona que está a mi lado, ya que muchas veces la rutina no nos deja ver al otro”. Añadió, además, que “el sistema educativo debe tener en cuenta las amociones de las personas, para consolidar los procesos de aprendizaje, por medio de los caminos que seguimos día a día al relacionarnos”

Un momento de especial emoción se vivió al reconocer el Rector en cada una de las funcionarias destacadas por su trayectoria - Roswita Lucic, Marleny Paredes, Olaya Maldonado, Eliana Wolf y Selma Barra-, este afán de humanizar la educación que han realizado por muchos años en el colegio.

Para la profesora de Atención de Párvulos, Marleny Paredes, esta es una ocasión llena de alegría y emociones “es muy lindo recibir el reconocimiento y el cariño del colegio por el que se ha dado gran parte de la vida, esta es mi segunda casa”

La jornada fue engalanada por una muestra de bailes tradicionales latinoamericanos, presentados por el Taller de Danza Folclórica, a cargo de Marlen Quinteros, además de la presentación de las docentes Paulina Poblete y Melissa Cárdenas.

En nuestro gimnasio Monseñor Justo Donoso, el pasado 12 de Abril, se celebró una Liturgia en conmemoración por el Aniversario número 174 del Colegio Seminario Conciliar de Ancud, presidida por el obispo, Monseñor Juan María Agurto y con la presencia de los alumnos y funcionarios del Establecimiento.

En la oportunidad, el padre Obispo señaló la importancia que tienen los alumnos en la historia del colegio, “ustedes son los protagonistas y esta es una obra de Dios. Si hacen las cosas con responsabilidad, con belleza, con cariño, respeto a los demás, son parte del amor de Dios. No es fácil, pero el Señor está con nosotros para acompañarnos en este camino”.

Posteriormente, en una solemne ceremonia, celebramos 174 años de historia del colegio Seminario Conciliar de Ancud. Recordando momentos tristes, alegres, lindos y no tanto, pero siempre con la mente y el corazón de aportar a la comunidad de nuestra ciudad, formando personas de bien.

Bendición nueva Insignia

Otro momento importante de nuestra historia se recordó con mucha alegría y expectación. Se trata del resultado final del proceso de renovación de la insignia ubicada en el centro del Hall de Enseñanza Media del colegio. Ya que, tras cerca de tres décadas, se renueva la imagen de nuestra insignia en el sector, antes conocido como “las 4 esquinas”, realizada por el auxiliar de servicios, Rafael Flores, que dedicó gran parte de su vida a nuestro establecimiento.

El trabajo de remozamiento en mosaico de cerámica, en este lugar donde los alumnos se reúnen luego de sus clases a descansar, relajarse y compartir, estuvo a cargo de la actriz y encargada de Talleres de Artes, Ana María Caimapo. Con esta nueva apariencia, renovamos nuestros votos de Fe y Trabajo; dedicación y cariño por nuestra labor.

Con la frase Fides Et Labor, que se traduce en “Fe y Trabajo”, se refleja el mensaje de nuestro fundador, Justo Donoso: “el Seminario será el semillero donde se formen los nuevos cristianos y cristianas que la sociedad necesita para transformar el mundo”.

¡Felicidades Familia Seminarista!

Comunicaciones Colegio Seminario Conciliar

DÍA DE LA TIERRA, UN POCO DE HISTORIA Y REFLEXIÓN



Este 22 de abril, como todos los años desde 1970, se celebró el Día Mundial de la Tierra. Un día especial que permite crear y ampliar la conciencia ciudadana sobre la necesidad de proteger el patrimonio ambiental mundial. Lo que un día fuera tarea de unos pocos, dedicados principalmente a la conservación, hoy se ha convertido en tarea de muchos preocupados por el entorno en que vivimos. Y es que, a propósito del cambio climático, de la destrucción del patrimonio ambiental local, nacional, regional y mundial, de innumerables episodios de contaminación y/o de conflictos ambientales locales, regionales o mundiales, cada vez más personas se están dando cuenta que de seguir con el modelo de desarrollo actual, que depreda los recursos naturales, intensivo en energías fósiles, que no se preocupa, ni protege el patrimonio natural y ambiental de este maravilloso planeta llamado Tierra, se está poniendo en serio riesgo no sólo la vida de los seres humanos tal y como hoy la conocemos, sino también la de muchos otros seres vivos que habitan en este planeta.

Todo partió en 1962 cuando el senador y activista ambiental estadounidense Gaylord Nelson, inició una cruzada para que el tema ambiental formara parte de la agenda gubernamental del presidente Kennedy. La idea fundamental del senador Nelson era llegar a tener un día destinado a la celebración, una gran manifestación popular donde las personas de todos los rincones del país pudieran expresar su preocupación por el manejo que al interior de Estados Unidos se le estaba dando al tema ambiental. Esta iniciativa vio sus frutos el 22 de abril de 1970.

Más de veinte millones de personas se movilizaron estableciendo en distintas localidades de Estados Unidos una plataforma de difusión y discusión sobre el medio ambiente y sus principales problemas. Ese mismo año, producto de la presión social, el gobierno de Nixon creó la Agencia de Protección Medio Ambiental (EPA en sus siglas en inglés), entidad dedicada a proteger el medio ambiente y la salud pública.

Desde ese 22 de abril de 1970, con altos y bajos a lo largo de estas cuatro décadas, el Día de la Tierra se ha internacionalizado, convirtiéndose en un momento para evaluar los problemas medioambientales del planeta, como son: la contaminación del aire, agua y suelos; la destrucción de ecosistemas; los cientos de miles de hongos, plantas y especies animales amenazadas, y el agotamiento de recursos no renovables. Pero también es un día para proponer y promover las soluciones que permitan paliar y/o eliminar los efectos negativos de las actividades humanas y las políticas que permitan reorientar el llamado desarrollo. En esto, un rol preponderante lo han jugado los movimientos y las organizaciones ambientales a lo largo del mundo, quienes con sus diversas acciones han logrado concientizar a gobiernos y a ciudadanas y ciudadanos sobre la magnitud de los problemas que afectan al medio ambiente a nivel mundial y la necesidad de avanzar hacia un modelo distinto de desarrollo. Un hito importante se alcanzó en 1992, cuando en Río de Janeiro se celebró la Conferencia de Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente. De ella emanó la

Carta de la Tierra, la Agenda 21, varios convenios y documentos para promover el desarrollo sostenible y el cuidado del medioambiente. Sin embargo, hasta ahora, esto no se ha traducido en una acción decidida por parte de los gobiernos en el sentido de iniciar un proceso que permita cambiar el rumbo, de manera de construir un mundo más justo, seguro, próspero y sostenible.

El Día de la Tierra, que empezó en 1970 como un movimiento de protesta, ha evolucionado hacia una celebración global del medio ambiente y de nuestro compromiso con su protección. La historia del Día de la Tierra refleja el crecimiento de la conciencia ambiental en el transcurso del último cuarto de siglo, y el legado del Día de la Tierra es la noción inequívoca de que el medio ambiente hoy día es preocupación de todos.



PRIMER CONSEJO DE PASTORAL AMPLIADO SE REALIZÓ EN CASTRO

Dando inicio a este año pastoral 2019, a nivel diocesano, se realizó el consejo diocesano de pastoral ampliado en Castro, Diócesis San Carlos de Ancud.

Con la participación de 52 personas, representantes de las áreas pastorales, zonas, movimientos eclesiales, y colegios católicos, juntamente con todos los miembros de la COP (Comisión de Organización Pastoral) y el Padre Obispo Juan María Agurto, se desarrolló el sábado 06 de Abril el primer consejo diocesano de pastoral ampliado. Los temas se centraron en los resultados parciales de las

evaluaciones de nuestro plan pastoral de este primer quinquenio (2013-2018) pos sínodo diocesano. Evaluaciones realizadas por las parroquias, zonas, colegios católicos y movimientos.

El padre Obispo en su convocatoria al encuentro recalzó que “todos somos Iglesia, hombres y mujeres que debemos ir convirtiéndonos cada vez más para hacer la vivificante voluntad del Señor Dios”, además agregó que cómo diócesis “buscaremos en actitud de fe y esperanza, seguir en el proceso pastoral, según las orientaciones del XI Sínodo Diocesano”.

Después de que los participantes hicieron sus reflexiones y aportes con una metodología de trabajo en pequeños grupos, hubo una presentación en plenario, y luego una conversación abierta con el



Obispo diocesano. Estos aportes que se generaron son recopilados por la COP, y sirven para ir mejorando o actualizando, en base a las necesidades que surgen, los próximos encuentros o proyecciones a nivel pastoral diocesano.

PRIMERA JORNADA DEL ÁREA DE CATEQUESIS, EN ESTE AÑO, SE REALIZÓ EN CASTRO



El 31 de Marzo tuvo lugar la 1ª jornada de formación para catequistas a nivel de la Diócesis San Carlos de Ancud con el tema “Coordinación de Catequesis parroquial”.

El encuentro, que fue impartido por la Hna. Cecilia Osses perteneciente a la Congregación de Misioneras Catequistas de Boroa, directora del Departamento de Evangelización y Catequesis de Concepción y coordinadora de la catequesis de las Diócesis de

la zona sur del país, reunió aproximadamente 60 personas en la Casa de Retiro de Castro.

Según la Hna. Laura Esteban, coordinadora diocesana de catequesis, “la asistencia fue muy buena y estuvieron representadas 14 parroquias de las 19 de la Diócesis; por la evaluación recogida pudimos constatar que la gente terminó feliz y que valoró mucho la exposición de la Hna. Cecilia. Además nos acompañó nuestro Obispo Juan María Agurto

al que agradecemos su dedicación y cariño por los catequistas y su presencia en la jornada. Se entregó a todos los asistentes una carpeta con el material resumen de la exposición. Creo sinceramente que valió la pena el encuentro y agradecemos a la Hna. Cecilia su compartir con todos los catequistas su riqueza como experta y extraordinaria catequista”.

En esta instancia también se dio a conocer algunos resultados de la encuesta que se respondió en la diócesis, a la cual respondieron 141 catequistas de 14 parroquias. Este diagnóstico servirá de ayuda para planificar a nivel diocesano el plan de formación y otras necesidades de esta área pastoral tan importante y esencial.

“ES TIEMPO DE PONERSE DE PIE”

COMUNIDAD DE NOTUCO
ESTÁ ANIMADA A RECONSTRUIR
SU CAPILLA DESPUÉS DEL
DEVASTADOR INCENDIO.



En la madrugada del viernes santo, 12 de Abril, se reportó el incendio que afectó por completo la Capilla de Notuco, Parroquia de Chonchi.

Según fuentes locales, la Capilla que fue levantada en honor a Nuestra Señora de la Candelaria, se construyó luego después del terremoto de 1960, estimándose que fue levantada con materiales de la iglesia anterior de estilo clásico chilote construida cerca de 1890, aunque que también hay registros de una capilla anterior del año 1861. Prueba de ello estaba en sus pisos labrados a punta de hacha o en la materialidad de su armazón, además de valiosas



piezas de la extinta Escuela Chilota de Imaginería presente en el archipiélago entre los siglos XVI y XIX, y que podían ser apreciadas en dos altares laterales contiguos a la nave central.

La comunidad publicó un comunicado luego después de la tragedia: “La comunidad de Notuco agradece a todas las personas que de una u otra manera han demostrado su solidaridad con esta tragedia, que hoy nos enluta a todos los católicos y en especial a nuestro querido Notuco. Estamos más que dispuestos a reconstruir nuestra iglesia necesitamos de vuestro apoyo para poder realizar esta gran obra, que sin duda con el sacrificio y esfuerzo de todos lograremos levantar nuestra querida iglesia de Notuco. Gracias a todos, Dios los bendiga a cada uno”. Este comunicado se encuentra en la nueva página de Facebook que fue creada y dónde se está solicitando a las personas que dispongan de imágenes, fotografías u otro

elemento que puedan publicar o entrar en contacto con los encargados a través de esta misma página en las redes sociales. Por la misma página se irá comunicando los pasos a seguir para los que quieran aportar de alguna forma para la reconstrucción.

Además un hecho bastante providencial, se podría decir, porque por la fe vemos los signos de Dios, es que se encontró entre los escombros, un pedazo de papel, que según indican sería de las Sagradas Escrituras y dice “Es tiempo de ponerse de pie”, el trozo de papel fue encontrado por dueña Gina Camus. La frase ha animado a los miembros de esta comunidad a empezar desde ahora la lucha por reconstruir su capilla.

“PUEBLO SACERDOTAL”, CON DEVOCIÓN SE VIVIÓ LA MISA CRISMAL EN CASTRO



Este año de manera especial, la Misa Crismal de nuestra Diócesis de Ancud, se realizó en la ciudad de Castro, dando la posibilidad a muchos hermanos de las parroquias más lejanas llegar a esta importante celebración.

El día miércoles santo, 17 de Abril, se repletó el Templo San Francisco en Castro, para celebrar la Misa Crismal, la cual fue presidida por el Padre Obispo

Juan María Agurto, acompañado del clero diocesano en su case totalidad.

En las palabras del padre Obispo, en la homilía, destacó que “somos un pueblo sacerdotal, ¿qué significa eso? Significa un pueblo que puede entrar en comunicación con Dios, un pueblo que se presenta delante de Dios, pero no sólo por sí mismo, sino por los demás; somos un pueblo sacerdotal que también

lleva hacia los demás las bendiciones de Dios, cuando habla de un pueblo sacerdotal, entonces es un pueblo cercano para que sea el que transmite, que sea instrumento de la acción de Dios. Seamos hombres y mujeres para llevar Dios a los demás.” Además recalcó la misión del sacerdote, “también hay sacerdotes que llamamos ministeriales, que han recibido un encargo especial, los presbíteros, que son llamados a ser servidores del pueblo de Dios, en nombre de Dios; ¿y qué es lo que nos hace a nosotros permanecer y sentirnos sacerdotes de Dios? No son nuestras capacidades humanas, sino la inmensa misericordia de Dios; la felicidad de un sacerdote está en el encuentro con Jesucristo y hacer la voluntad de Dios, no nuestra voluntad”.

Recordamos que en la Misa Crismal el Obispo concelebra con su presbiterio, siendo a nivel litúrgico la expresión máxima de la comunión que existe entre él y sus sacerdotes. En esta celebración ellos renuevan su respuesta al llamado a la vida sacerdotal y las promesas asumidas el día de la ordenación, principalmente a unirse íntimamente al Señor y ser fieles dispensadores de los misterios de Dios. También durante esta misa, el Obispo consagra el santo crisma, con el cual se ungirá a los recién bautizados y a los que sean ordenados sacerdotes y obispos; además, el obispo bendice el óleo de los



catecúmenos que serán confirmados y el óleo con que se ungirá a los enfermos.

Al final de la celebración Eucarística, se recordó e hizo oración por los sacerdotes ancianos de nuestra Diócesis, el P. Andrés De Beer, que se encuentra delicado de salud en Ancud, además el P. Mariano Puga que estuvo en misión por muchos años en nuestro Archipiélago. Se desatacó la labor sacerdotal a Fray Leonardo Andrade que con sus 95 años sigue sirviendo a la Iglesia, quien vive en la Parroquia Apóstol Santiago y estaba presente en la misa. Además de otros sacerdotes que este año justamente cumplieron o están por cumplir 25 años de servicio ministerial.



GALERÍA FOTOGRÁFICA

SEMANA SANTA 2019

Les dejamos una pequeña galería fotográfica de algunas celebraciones en diferentes comunidades de nuestra Diócesis, que nos enviaron imágenes y compartimos con nuestros lectores del boletín:



Catedral, Ancud



Domingo de Ramos, sede parroquial Quellón



Jueves Santo, sede parroquial, Quemchi



Jueves Santo, sede parroquial Buen Pastor



Vierns Santo, sede parroquial Apóstol Santiago de Castro



Vierns Santo, Parroquia Juan Pablo II, Castro



Vgilia Pascual, Comunidad Nuestra Señora de Guadalupe- Ancud



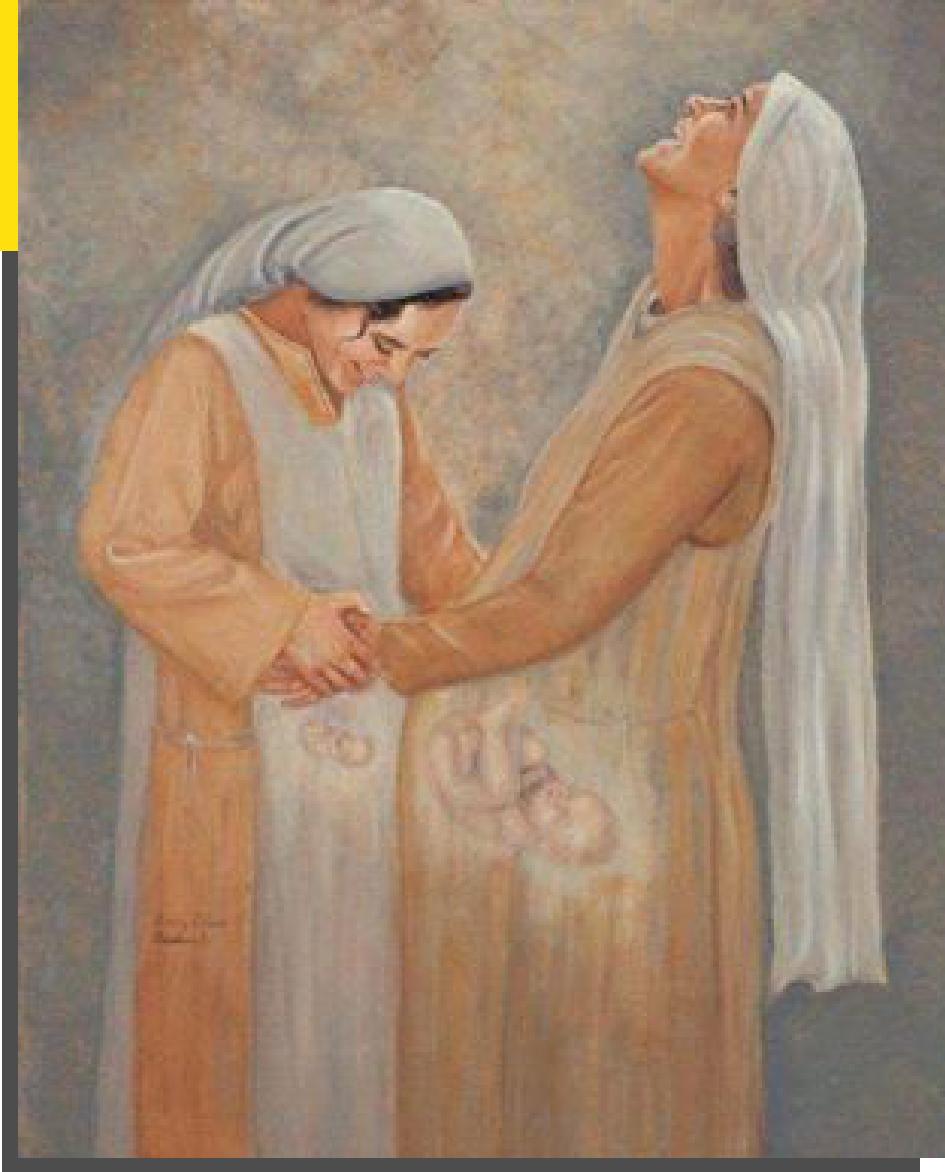
Vgilia Pascual, Parroquia de Quellon

Domingo de Resurrección, sede parroquial Chonchi



31 DE MAYO:
LA VISITACIÓN DE LA VIRGEN MARÍA

El 31 de mayo celebramos la Visita de María a su prima Isabel. Cuando el ángel anunció a María el misterio de la Encarnación, le dijo también que su pariente Isabel había concebido un hijo en su vejez, y ya estaba de seis meses aquella a quien llamaban estéril. Poco después, María se fue con prontitud y espíritu de servicio a la región montañosa, a una ciudad de Judá. El Evangelista Lucas nos narra que llegada a su destino, entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. Y sucedió que, en cuanto oyó Isabel el saludo de María, saltó de gozo el niño en su seno, e Isabel quedó llena de Espíritu Santo; y exclamando con gran voz, dijo: Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu seno; y ¿de dónde a mí que la madre de mi Señor venga a mí? Porque, apenas llegó a mis oídos la voz de tu saludo, saltó de gozo el niño en mi seno. ¡Feliz la que ha creído que se cumplirían las cosas que le fueron dichas de parte del Señor! (Lc 1, 39-45). Este fue el primero de los numerosos viajes de María a ayudar a los demás. Hasta el final de la vida en el mundo, Ella estará siempre viajando para prestar auxilios a quienes lo estén necesitando. También fue la primera marcha misionera de María, ya que ella fue a llevar a Jesús a que bendijera a otros, obra de amor que sigue realizando a cada día y cada hora.



AGENDA DIOCESANA MAYO 2019		
01	San José Obrero, Celebración día del Trabajo	
02	Oración por las vocaciones	Parroquias
04	Reunión pastoral juvenil	Castro casa de retiro
04	1º sábado del mes: jornada de adoración en la Catedral de Ancud	Ancud
07	Reunión del clero	Casa de Retiro Castro
10	Reunión Zona Sur	Chonchi
11	Reunión zona centro	Sagrado Corazón
12	Domingo del Buen Pastor, Jornada Mundial de las vocaciones	Parroquias
12	Día de la madre	
18	Jornada diocesana área fiscales	Casa de retiro
24	Reunión Zona Norte	Ancud
25	Reunión PAM Apóstol Santiago	
25	Día Mundial de la Infancia Misionera	
25	Jornada Diocesana Voluntariado Adulto Mayor	Apóstol Santiago
24, 25 y 26	FDS Encuentro matrimonial	Casa de retiro Castro
26	San Felipe Neri. Patrono Hermanas Filipenses	Castro y Achao
30	Reunión de COP 15 a 17 hrs.	

ANIVERSARIO DE SACERDOTES Y DIÁCONOS	
(N) = NACIMIENTO (ORD.) = ORDENACIÓN	
MAYO	
02-1930	Mons. Juan Luis Ysern de Arce (Nacimiento)
07-1972	Mons. Juan Luis Ysern de Arce (Ord. Episcopal)
27-1981	P. Alex Alfonso Gallardo Quelín (Nacimiento)
26-2001	P. José Luis Burgos Muñoz (Ord. Sacerdotal)

Mayo	Aniiversario de la Pascua a la Vida Eterna
1º mayo 1959	David Aguilar
18 mayo 1992	Silvano Sagües Beramendi

1% DIOCESANO 2019				
RESUMEN MENSUAL 40% OBISPADO DE ANCUD				
Ingreso mensual Real del año Actual				
Nº	PARROQUIA	2019		
		Febrero	Marzo	TOTAL
1	Ancud (El Sagrario)	63.960	104.731	168.691
2	Castro (A. Santiago)	343.758	327.800	671.558
3	Quehui-Chelin			-
4	Castro (S. Corazón)	202.892	233.636	436.528
5	Quellón	66.240	229.848	296.088
6	Chonchi	31.660	20.000	51.660
7	Quemchi	20.000	19.000	39.000
8	Queilen	21.960		21.960
9	P. Cordillera			-
10	Chaiten			-
11	Chacao			-
12	Achao			-
13	Dalcahue			-
14	Puqueldón	17.260	29.820	47.080
15	Tenaun			-
16	Curaco de Vélez	33.800		33.800
17	Quenac			-
18	Nercón			-
19	Rilan y Quilquico			-
20	Melinka	10.980	10.980	21.960
21	Mechuque	23.790	23.790	47.580
22	Catedral	9.150	9.150	18.300
23	Ancud (Buen Pastor)	43.920	53.910	97.830
	TOTAL	889.370	1.062.665	1.952.035